¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 27: 🖄 🎓 🕃 🕃

León estaba sentado en el ancho lomo del dragón, hojeando el libro que su maestro le acababa de dar, "Las Puertas de los Nueve Infiernos".

El nombre sonaba un tanto intimidante, pero el contenido dentro era realmente sustancial.

Tal como había dicho su maestro, era un libro sobre técnicas de entrenamiento físico.



Del índice se desprende claramente que la mayoría de los capítulos iniciales se centraban en enseñar al lector a entrenar su cuerpo de forma más efectiva, con el objetivo de alcanzar una fuerza más allá de los límites humanos.

Los capítulos posteriores, sin embargo, fueron el núcleo de "La Puerta de los Nueve Infiernos".

León lo hojeó brevemente, sin profundizar en los detalles, planeando practicarlo lentamente cuando regresara.

Por coincidencia, Rosvitha preguntó: "¿Cuáles son tus planes para el futuro?"

-Bueno... Mi amo y yo pretendemos vincular la muerte fingida del exrey, la guerra entre humanos y dragones y la persecución del imperio. Usaremos esto como punto de partida para nuestra investigación.

—Oh, parece que tu misión se está volviendo más pesada — comentó Rosvitha.

León sonrió: "No necesariamente".

"¿Qué quieres decir?"

En la escuela, los problemas de matemáticas más aterradores no eran los largos, sino los muy cortos. Porque, con menos condiciones conocidas, era extremadamente difícil encontrar la solución correcta.

León continuó: «Por el contrario, cuanto más largo era el problema, más información se obtenía y más fácil era encontrar la respuesta final. Por lo tanto, combinar más pistas podría ayudarnos a encontrar las respuestas que buscamos más rápido».

La reina no respondió de inmediato. Tras un momento de silencio, rió entre dientes, sin contener sus elogios para Leon: «Cada vez eres más listo, Leon».



"La gente crece, después de todo".

"No, no creo que se trate de crecimiento".

León levantó una ceja: "Entonces, ¿de qué se trata?"

"La proximidad al cinabrio te vuelve rojo, la proximidad a la tinta te vuelve negro. Llevas tanto tiempo viviendo conmigo; es natural que te hayas vuelto más inteligente", dijo Rosvitha.

León no pudo evitar sonreir con ironía. En cuanto a autoelogios, ambos eran igual de implacables.

"Por cierto, ¿planeas practicar las técnicas de ese libro de cultivación física?", preguntó Rosvitha.

"Por supuesto que lo soy."

"Oh..." La reina se quedó en silencio, como si estuviera meditando sobre algo.

León notó que la dragona parecía estar tramando algo. Aunque no sabía exactamente qué tramaba, no mencionaba "La Puerta de los Nueve Infiernos" sin motivo. Pensó un momento y luego guardó el libro en su bolsillo. Por el camino, la pareja conversó esporádicamente. Unas horas después, regresaron al Santuario del Dragón Plateado. Partieron por la mañana y llegaron a casa al anochecer. ¡Siempre se podía confiar en la rapidez del clan del Dragón Plateado!

Cuando entraron al patio delantero del santuario, la doncella Milán se acercó, hizo una reverencia y susurró: "Su Majestad, la Princesa Isabel ha llegado".

Rosvitha se detuvo. "¿Mi hermana? ¿Cuándo llegó?"

- -No hace mucho. Ahora está en el jardín trasero, jugando con el principe Muen.
 - —De acuerdo, lo entiendo. Preparen el banquete y las habitaciones de invitados —ordenó Rosvitha.



- Rosvitha frunció los labios, perpleja. «Mi hermana siempre aparece en los momentos más inesperados».
- -Entendido. Los Dragones Plateados destacan en velocidad, los Dragones Rojos en ataques sorpresa -bromeó León.
- La reina lo miró fijamente. «Cuando veas a mi hermana más tarde, dile que estábamos inspeccionando la frontera».
 - —Sí, inspeccionar la frontera es una excusa perfecta para relajarse, Su Majestad —bromeó León.
- Rosvitha golpeó juguetonamente el pecho de León: "Deja de bromear, tonto".

La pareja se dirigió al jardín trasero.

Efectivamente, Isabella estaba allí, sentada en un banco bajo el viejo árbol de langosta, sosteniendo a Muen y mimándola, acariciando su carita.



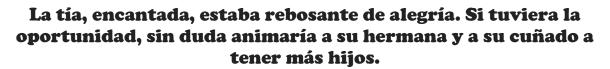
"Muen, querido mío, ¿quieres venir a jugar al Santuario del Dragón Rojo con tu tía?"

"Lo hago~"

¿De verdad? Entonces dale un beso a tu tía y te llevaré mañana.

"Tía, beso, beso~"

- Muen sostuvo el rostro de la belleza pelirroja y le dio un gran beso.
- -Mmm... Tu tía cambió de opinión de repente. Un beso no me basta; necesito dos.
- La pequeña dragón sabía cómo encantar a la gente y le dio a su tía varios besos más en la mejilla.



Entonces, podría usar la excusa: "Tienes demasiados hijos, déjame cuidar a un par por ti" para llevar legítimamente a las adorables niñas dragón a su Santuario del Dragón Rojo.

- -Hermana, estás aquí —la voz de Rosvitha llegó desde un costado mientras Isabella disfrutaba de su afecto.
- Isabella levantó la vista, siguiendo la voz: "¡Oh, tortolitos! ¿Adónde se fueron, dejando a la niña atrás?"
- Rosvitha se sonrojó. "¿Qué quieres decir con tortolitos? León y yo estábamos inspeccionando la frontera".
- "Ja, inspeccionar la frontera es una gran excusa para relajarse y escabullirse en busca de un poco de romance".
 - —Pfft... —León estaba a punto de estallar de risa, pero Rosvitha rápidamente le dio un codazo para contenerlo.



"Pequeña Rosa, la próxima vez que mientas, trata de no sonrojarte".

A Rosvitha le dio un vuelco el corazón, preocupada por si su hermana presentía algo. Si Isabella se enteraba de que acababa de ir con su esposo humano a reunirse con un amo y una chica humanos, discutiendo conspiraciones humanas, su hogar se llenaría de vida.

Al menos por ahora, Rosvitha no tenía idea de cómo manejar la situación si las cosas se desmoronaban, por lo que se lo ocultó a Isabella.

Por suerte, Isabella no insistió más, asumiendo que su hermana solo estaba poniendo excusas para salir con su esposo. Rosvitha respiró aliviada y siguió jugando con Muen en brazos.



-Oye, hablando de eso, Pequeña Rosa, mencionaste en tu carta que el nombre de nuestra hija menor será Aurora, ¿verdad? preguntó Isabella.

"Sí, su nombre completo es Aurora, pero la llamamos Pequeña Luz".

Isabella asintió: "Un nombre hermoso".

Dicho esto, se levantó, sosteniendo a Muen en brazos, y dijo con entusiasmo: «Llévame a ver a nuestra pequeña. Han pasado tres meses desde la última vez que la vi. Seguro que ya me llama tía, ¿verdad?».

Al oír esto, la pareja intercambió miradas extrañadas antes de responder. «Nada, vamos a verla», dijeron, llevando a Isabella al dormitorio.

Al ver a Aurora, el corazón de tía de Isabella se desbordó una vez más y colmó de afecto al pequeño dragón rosa.

Muen: Entonces el amor se desvanece, ¿verdad, tía?

Aurora todavía tenía ese agradable aroma a bebé, sus mejillas regordetas suaves y tersas al tacto.

-Es un encanto. ¿Por qué tenían esas caras tan raras antes? -preguntó Isabella, desconcertada.

Después de que Isabella preguntó, no prestó atención a la respuesta de la pareja y siguió disfrutando de los abrazos con el bebé. "Aurora, vamos, di tía, Isabella~ tía~".

Antes de que Aurora pudiera responder, Rosvitha intervino: "Hermana, en realidad, Aurora... todavía no puede hablar".

Isabella parpadeó sorprendida. "¿Cómo es posible? Ya han pasado tres meses, ¿por qué no puede hablar?".

—Es cierto, hermanita. León y yo llevamos un mes intentando enseñarle, pero Aurora todavía no sabe ni decir palabras sencillas como «mamá» o «papá»...

Muen intervino levantando la mano: "¡Ella tampoco puede decir 'hermana'!"

Sí, nunca la han llamado hermana Muen ni Noia. Creemos que podría tener algún problema de salud. Planeamos llevarla a Sky City mañana.

-Tonterías, ¿qué le pasa? Mi sobrina está perfectamente sana -le susurró Isabella a Aurora.

-Cariño, tu mamá y tu papá dicen que tienes tres meses y que aún no hablas. La tía no se lo cree. Anda, di "tía" para que lo vean.

León suspiró: «Hermana, ríndete. Llevo un mes hablando sin parar, y Aurora...»

"Isabella~ Tía~"

León:???

Rosvitha:???



Isabela: 🕉 👉 🕲 🕲

Traducido por:

Gคฃ๏ **- RexScan**

